

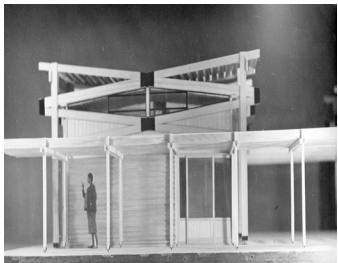
# ARQUITECTURAS CÍVICAS Y PROPUESTAS URBANAS A PARTIR DE LA PROVINCIALIZACIÓN DE LOS TERRITORIOS NACIONALES

EL CASO DE MISIONES A TRAVÉS DE LA OBRA  
DE  
MARIO SOTO Y RAÚL RIVAROLA

AUTOR: ARQ. CHRISTIAN NOETZLY



1



2

1

Fotos de la escuela  
construida.

2

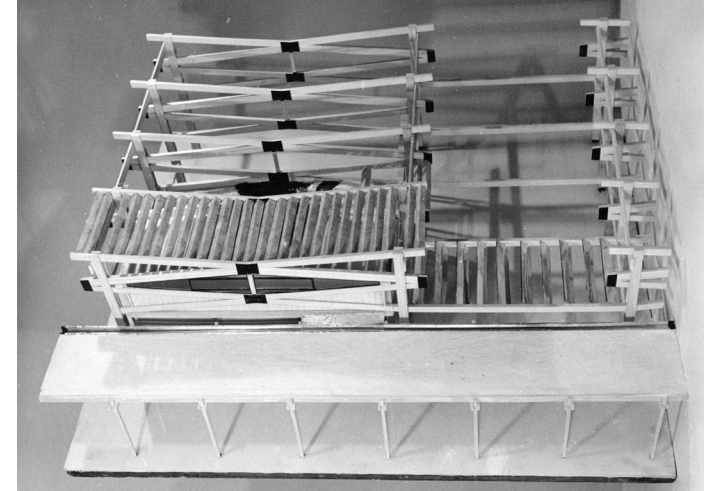
Imagen de la maqueta de  
estudio de la escuela

## RESUMEN:

Los proyectos y obras de arquitectura proyectados por Mario Soto y Raúl Rivarola, en la provincia de Misiones, se recortan contra la provincialización de los territorios nacionales, la vinculación entre Estado y arquitectura; el entrecruzamiento entre técnica y política; el proceso de “invención de las tradiciones”; la “cuestión nacional”, el dilema de los estilos y el debate por la elección de los espacios cívicos representativos para la expresión de los “lenguajes nacionales”. Así a través de la obra de arquitectura, proyectada y construida de Soto y Rivarola, iluminar un momento del debate intelectual que tensaba la disciplina, atravesado por las transformaciones políticas, económicas y culturales que ocurrían en la Argentina.

VII ENCUENTRO DE DOCENTES  
E INVESTIGADORES DE HISTORIA  
DEL DISEÑO, LA ARQUITECTURA  
Y LA CIUDAD

UNIVERSIDAD NACIONAL DE  
ROSARIO



## ABSTRACT:

Projects and works designed by Mario Soto and Raul Rivarola, in the province of Misiones, architecture silhouetted against the provincialism of the national territories, the link between State and architecture; the intersection between technology and politics; the process of "invention of tradition"; the "national question", the dilemma of the styles and debate by the choice of representative civic spaces for the expression of "national languages". Thus through the work of architecture, designed and built Soto and Rivarola, illuminating a time of intellectual debate stiffen discipline, traversed by economic and cultural political transformations taking place in Argentina.

En diciembre de 1956 los arquitectos Mario Soto y Raúl Rivarola obtuvieron el primer permiso para la construcción de cuatro escuelas en la provincia de Misiones. Apenas unos meses después, en marzo de 1957, lograron el primer premio para la construcción de seis hosterías. Durante el mismo año se les encargó el proyecto de la escuela Normal N° 1 en Leandro N. Alem. Culminando la actividad de la oficina en la provincia con la obtención del primer premio, para la construcción del Instituto de Previsión Social y Hotel de la ciudad de Posadas, en 1959.

Las obras desarrolladas por los arquitectos en Misiones, quedan insertas dentro del proceso de provincialización de los territorios nacionales, ocurrido entre 1951 y 1955 y permiten estudiar, a través de ellas, la vinculación entre Estado y arquitectura; el entrecruzamiento entre técnica y política; el proceso de “invención de las tradiciones”; la “cuestión nacional”, la arquitectura de estado y las vanguardias, el dilema de los estilos y el debate por la elección de los espacios cívicos representativos que mejor expresaran los “lenguajes nacionales”.

Puestos estos temas en tensión por los modos, estrategias y metodologías empleadas en la elaboración de los proyectos de arquitectura, en un momento en donde es posible encontrar cambios e innovaciones, pero al mismo tiempo constancias y persistencias, expresadas en maneras propias del “Beaux Arts”, en donde la idea de “partido” y “carácter” mantenían su importancia sino material, al menos simbólica, dentro de la construcción intelectual del ejercicio disciplinar, ubicado en el espacio de transición que se produjo durante la transformación de la Escuela de Arquitectura y su derivación en Facultad de Arquitectura de la Ciudad de Buenos Aires (FAU UBA) ocurrida durante el año 1947.

Fue durante esos años que la visita de distintos profesionales de renombre internacional, tejió, una densa trama conceptual que alimentó el debate que se llevaba a cabo en la FAU UBA, de la que Rivarola egresó en 1954 y Soto, unos años más tarde, en 1956.

Gastón Bardet, arquitecto formado en La Escuela Nacional de Bellas Artes de París y en el Instituto Urbano de París en 1936; al arquitecto Jacques Lambert premiado en 1928 por proyectos de planificación urbana, y André Misenard ingeniero y colaborador de Le Corbusier en temas de acondicionamiento climático, autor de los libros: “L’homme et le climat” (1937) y “A la Recherche de l’Homme” (1954); participaron del ciclo lectivo en la FAU UBA en 1948.

Durante el mismo año, Enrico Tedeschi, un joven prominente de la Italia mussoliniana llegó a la Argentina con el objeto de participar del gigantesco emprendimiento universitario que el gobierno de Juan Domingo Perón propulsaba para Tucumán, Tedeschi, como señala Francisco Liernur, tuvo un rol decisivo en la formación de una escuela historiográfica en la Argentina. Un momento en el que coincidían y convivían dos corrientes opuestas dentro de ese organismo; la de Catalano orientado a las investigaciones tecnológicas y la de Eduardo Sacriste, que junto a Hilario Zalba indagaban en una arquitectura que experimentaba con temas autóctonos. Junto a Tedeschi, el escenario de la segunda posguerra, dispuso una forzada retirada a figuras como Cino Calcaprina, coautor del Monumento a las fosas ardeatinas, así como Alberto La Padula autor del Palazzo della civiltà italiana, al igual que otras figuras del ambiente arquitectónico italiano, desarrollaron su actividad en América Latina, a la espera de la finalización del conflicto bélico, la recuperación y reconstrucción europea.

Del mismo modo Ernesto Rogers, Luigi Piccinato o Pier Luigi Nervi, quienes estrecharon sus relaciones con el gobierno argentino.

Al mismo tiempo, el plantel docente de la Facultad estaba conformado por los arquitectos Alfredo Casares, Mauricio Reposini, Alfredo Agostini, que se desempeñaron como profesores adjuntos a partir de 1949 y Alberto Prebisch y Eduardo Catalano que se sumarían dos años después.

Richard Neutra fue invitado a la Argentina dictando una serie de conferencias en la Escuela de Arquitectura y Marcel Breuer construyó un restaurante en Mar del Plata, producto de su visita de 1948, Le Corbusier, realizó varios viajes a América Latina (1929, 1936, 1947, 1949, 1950, 1951 y 1962) y construyó la casa Curutchet en la Ciudad de La Plata entre 1949 y 1953, con menos suerte Walter Gropius intentó establecer una oficina en Buenos Aires antes de emigrar a Inglaterra.

Pier Luigi Nervi, arquitecto e ingeniero formado en la Universidad Nacional de Bolonia, Italia y autor de obras como el Stadio Artemio Franchi de Florencia (1931); la Sede de la Unesco en París en colaboración con Marcel Breuer, (1950), la Torre Pirelli en Milán (1950) y el Palazetto dello Sport en Roma (1957), entre otras, dictó varias conferencias, luego compiladas y publicadas en un libro bajo el título de: Nervi Pier Luigi, "El lenguaje arquitectónico" Buenos Aires 1951. Bruno Zevi, Doctor en arquitectura de Harvard, profesor y estudioso de la obra de Frank Lloyd Wright, profesor de Historia de la Arquitectura en la IUAV de Venecia, en la facultad de Arquitectura de la Universidad de Roma, entre otras, fue contratado como profesor extraordinario, para dictar un curso sobre Historia de la Arquitectura Moderna, y realizar distintos seminarios, en 1951.

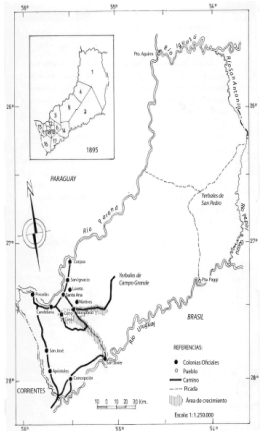
Este panorama de intensa actividad intelectual e intercambios, debe observarse al trasluz de los acontecimientos y transformaciones que en el campo político ocurrieron en la Argentina. La violenta ruptura del gobierno de Perón, derrocado por la alianza cívico-militar, encabezada por el General Eduardo Lonardi el 16 de Septiembre de 1955, irrumpe durante el proceso de transformación y conversión de los territorios nacionales en provincias, desarrollados entre 1951 y 1955, que impuso necesidades programáticas, edilicias, arquitectónicas y representativas, a partir de la conformación de los gobiernos de los nuevos estados provinciales.

Estos cambios no tuvieron respuestas homogéneas y fueron interpretados de manera distinta en cada caso. Así por ejemplo la construcción del Edificio de la Sede de Gobierno y Dependencias Administrativas para la provincia de La Pampa, a partir del concurso ganado por los arquitectos Clorindo Testa, Boris Dabinovic, Augusto Gaido y Francisco Rossi, en 1955, constituyó una experiencia prácticamente opuesta a la que se realizó en Misiones, en donde el nuevo Gobierno Provincial eludió la construcción de un edificio para establecer su sede, pero sin embargo buscó visibilizar su presencia, a partir de un plan urbano integral para la provincia, uno para la ciudad de Posadas y una serie de obras que se distribuyeron en prácticamente todo el territorio provincial, Así es posible pensar estos casos, como los extremos opuestos de las operatorias puestas en marcha por los nuevos gobiernos y que pueden sintetizarse como estrategias enfrentadas de centralización versus atomización, de la consolidación, planificación y construcción de los programas arquitectónicos.

El proceso de provincialización y efectiva configuración de la estructura gubernamental y administrativa de las nuevas provincias, quedó superpuesto entre el gobierno de Perón y la revolución de 1955.



3



4

3 Tierras vendidas por la provincia de Corrientes en 1881.

4 Este mapa es una reelaboración en base a De Marco (1980). Ejecución Dionisio Cáceres. Arreglos Cecilia Gallero,

El gobierno militar, culminó la definitiva organización de las flamantes regiones geopolíticas y nombró en 1956 a Adolfo Pomar, como interventor de la Provincia de Misiones, quien promovió el desarrollo de una propuesta, que pretendía conseguir la modernización de la provincia “naciente”, basado en la construcción de obra pública y de infraestructura.

El proyecto se configuró sobre la estructura del interrumpido, segundo Plan Quinquenal, que el gobierno de Perón había diseñado, sin llegar a poner en práctica completamente.

### TRANSFORMACIONES GEOPOLÍTICAS. LA PROVINCIALIZACIÓN DE MISIONES:

La provincialización de los territorios nacionales, ocurrida durante los primeros años de la década de 1950, puso fin, por un lado a la larga etapa territorial signada por restricciones al ejercicio de la ciudadanía política para sus habitantes y los incorporó con plenos derechos al Estado Nacional. Y por otro, y de manera simultánea, clausuró las desigualdades cívicas, los argumentos de inmadurez, esgrimidos por quienes sostenían la incapacidad de los habitantes de aquellos territorios para designar a sus representantes y autoridades. Al mismo tiempo generó la necesidad de promover nuevos programas arquitectónicos y los edificios que los contuviesen.

Misiones fue parte de diversas experiencias históricas: segmento del territorio guaraní; provincia jesuítica durante gran parte del período colonial, Gobernación de Misiones, luego de la expulsión de los jesuitas y la creación del Virreinato del Río de La Plata a fines del siglo XVIII.

Iniciado el siglo XIX, durante la Guerra de Independencia Colonial, la parte sur de Misiones fue objeto de disputas encabezadas por diferentes intereses y ejércitos;

el Estado paraguayo, el Imperio brasileño, la provincia de Corrientes, las Provincias Unidas del Río de La Plata, más tarde la Confederación. En definitiva el espacio re conocido, posteriormente como Territorio Nacional de Misiones primero y Provincia de Misiones después, estuvo reclamado por la definición geo-política territorial y económica de los nuevos poderes regionales emergentes

Al finalizar la guerra de la Triple Alianza, en 1860, Paraguay cedió los territorios de Misiones, que reivindicaba desde 1830 como propios. La administración de la provincia de Corrientes quedó designada por el gobierno argentino para administrar estas tierras y sostener su integración a las coordenadas nacionales.

Esto ocasionaría un enfrentamiento que se sostuvo durante más de 40 años entre la provincia de Corrientes y el Estado Nacional. Este camino de desencuentros, enfrentamientos y operatorias poco transparentes conformó una matriz que tuvo fuertes implicancias en el desarrollo territorial y condicionó la política colonizadora que el gobierno argentino pretendía llevar a cabo. Cuando en 1881 la federalización de los territorios de Misiones, resultaba un hecho inminente, la gobernación de Corrientes que ejercía la tutela de los mismos, acordó entregar la jurisdicción de estas tierras a la Nación, pero no su propiedad. Mientras en el Congreso de la Nación, se llevaban a cabo las discusiones sobre la federalización de Misiones, Corrientes vendió 2.025.000 hectáreas sobre la base de mapas rudimentarios, inexactos y sin mensuras de tierras.

De este modo, la casi totalidad de la superficie del Territorio Nacional de Misiones, se dividió entre treinta y ocho propietarios.

Con el traspaso de las tierras a la esfera nacional, Misiones se incorporó a la estructura emergente del Estado Nación que tenía como necesidad fundamental, expandirse sistemáticamente en el territorio, por medio de una dominación expresada en formas de conquistar el poder simbólico y material, incorporando estos espacios al esquema político y económico, dentro del proceso de construcción de la identidad nacional.

Este desarrollo estuvo signado por diversos pasos: el colonialismo interno de Buenos Aires, sobre los territorios interiores, expandiendo el Estado Nacional y consolidando la posición hegemónica de la oligarquía pampeana, la instauración del modelo agroexportador, el genocidio del indio, manifestado en la “Conquista del Desierto” operando el concepto de “espacio vacío”, “espacio incivilizado”, que permitió legitimar la política sistemática de exterminio y la ocupación “in arbitrio” como parte de una empresa civilizatoria, materializada en el corrimiento de las fronteras y la territorialización del aparato político-estatal, expresión del proyecto liberal modernizante.

La colonización de Misiones fue realizada sobre un territorio habitado, en el que se daban múltiples relaciones sociales y actividades económicas, numerosas investigaciones rompen con el mito de “espacio vacío” que la historiografía provincialista tejió, alineando su narrativa al paradigma de la historia nacional dominante. El hecho, por tanto, de que el Estado Nacional, nombrara el 1° de enero de 1882 a Rudecindo Roca, hermano del por entonces presidente de la Nación Julio Argentino Roca, como Gobernador del Territorio Nacional de Misiones, toma enorme relevancia y permite suponer una estrategia común, alineada a la utilizada en la “Campaña del Desierto” ocurrida entre 1878 y 1885.

Finalmente y luego de fallidos intentos, como el ocurrido durante el gobierno de Hipólito Yrigoyen (1916/1922), el 22 de diciembre de 1953 la Ley 14.294, otorgó el grado de Provincia a Misiones, que rápidamente se incorporó a los ejes políticos de la Nación, al igual que la Pampa y Chaco unos años antes. De este modo se puso fin a la larga etapa restrictiva de los derechos políticos de sus habitantes, y se abrió el camino a la autonomía provincial.

Este proceso no se iniciaba de manera sencilla, los territorios y localidades comprendidas dentro de la nueva provincia, se encontraban sumergidos en un enorme atraso y desconexión. Al momento de conseguirse la provincialización, Misiones, contaba solamente con 14km de rutas asfaltadas, una completa ausencia de infraestructura energética, equipamientos de salud y escolar, mientras que el estado de los puertos y el tendido ferroviario no favorecía la articulación con el resto del país.

El plan propuesto para la modernización de Misiones se estructuraba sobre dos ejes principales: Uno territorial y otro cultural, expresado mediante la construcción de escuelas como vehículo para la argentinización de los pobladores; configurando una matriz material y otra simbólica.

Se buscó satisfacer la demanda creciente de viviendas, aumentar la capacidad hospitalaria, promover la industria de la construcción, dando apoyo del Estado para elevar la capacidad técnica y financiera de las empresas locales, favorecer la explotación forestal y maderera para abastecer la demanda que la construcción originaría.

De igual modo se amplió la red ferroviaria, caminera,



## 5; 6

Plan tEstratégico-erritorial para la Provincia de Misiones y para la Ciudad de Posadas. Dibujos que forman parte de la documentación realizada por el grupo Urbis. Ganador del concurso de antecedentes organizado por el gobierno de la Provincia de Misiones en 1956./1957.

4-Fra

las construcciones portuarias y el tendido de la red sanitaria; finalmente era una prioridad del plan territorial, conseguir el autoabastecimiento energético, a partir de la construcción de obras para la generación de energía eléctrica. Estaba previsto realizar obras hidráulicas, a través de cinco embalses de aprovechamiento múltiple.

Por otro lado, el Estado se constituía como promotor del pleno empleo, preparaba a la provincia de Misiones para explotar sus capacidades turísticas, asignándole ese rol dentro del conjunt de provincias y construía una red de escuelas que esparcía en el territorio, para culturizar y cubrir con un manto igualador de argentinidad a la matriz multiétnica de los habitantes, con el firme objetivo de construir al “ciudadano misionero” y hacer visible la presencia del Gobierno federal, que pretendía incorporar definitivamente a la provincia, a las coordenadas nacionales.

El 11 de mayo de 1956 la Asociación de Profesionales de la Ingeniería y la Arquitectura de la Provincia de Misiones, remite a la Sociedad Central de Arquitectos el decreto provincial N°548 donde se designa a esa institución para organizar los concursos de anteproyectos incluidos en el Plan de Obras Públicas. La organización de los concursos se llevó a cabo centralizando en Misiones todas las tareas que integraban la operatoria.

Los Concursos se dividieron en tres áreas:

1era: Estudios Urbanísticos de la Provincia de Misiones y Anteproyecto de Ordenamiento para la Ciudad de Posadas.

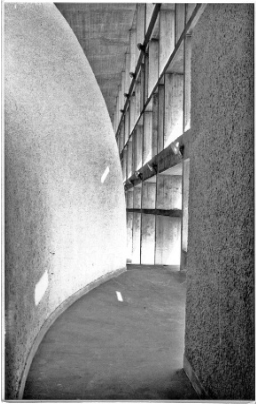
2da: Edificios en el territorio de la Provincia, integrados por cuatro Escuelas Urbanas de 7 aulas, un hospital de 120 camas, dos hospitales de 30 camas, cuatro unidades sanitarias, una cámara frigorífica, tres hoteles de turismo, siete hosterías y cinco comisarías.

3era: Edificios en la ciudad de Posadas: Ministerio de Economía, Dirección de Servicios Generales, Tribunales de la Provincia, Instituto Tecnológico, un barrio de viviendas, una escuela de 14 aulas, un matadero modelo y dos mercados.

Del plan previsto, se ejecutaron los Concursos de planeamiento y los de arquitectura, principalmente aquellos que se localizaban en el interior de la provincia.

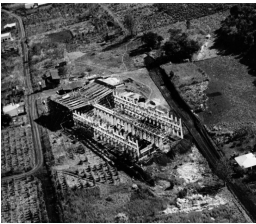
Los Estudios Urbanísticos para la Provincia y el Anteproyecto de Ordenamiento de la Ciudad de Posadas fueron adjudicados al equipo llamado URBIS conformado por José Luis Bacigalupo, Alfredo Luis Guidali, Juan Kurchan, Jorge Osvaldo Riopedre, Héctor Ugarte, Simón L. Ungar y un grupo de asesores, entre los que se encontraba el sociólogo Gino Germani. El Plan Regulador de la Ciudad de Posadas, ideado en 1957, formaba parte de uno de mayor alcance, que pensado para la Provincia entera, buscaba desarrollar aspectos económicos y urbanos para toda Misiones. Y ponía en sintonía al proyecto con los ideales desarrollistas propugnados y materializados, por esos años en gran parte de América Latina.

Efectivamente la ocupación y urbanización de los territorios interiores era, en ese momento, una búsqueda central de los gobiernos de la región, basta mencionar el caso de Brasilia, ocurrida durante los mismos años, para ofrecer un panorama en donde estas experiencias no resultaban hechos aislados y se constituían como empresas signadas por el espíritu de la modernidad, en el sentido de realizar gestas heroicas, de enorme carga simbólica, buscando trasladar la “civilización” a la selva, produciendo lo que Fernando Aliata denominó: los nuevos monumentos patrióticos, materializados en grandes obras de infraestructura territorial.



## Nothing succeeds as succeeds

Francisco Bullrich, en su libro *Arquitectura Argentina Contemporánea*, utiliza esta cita de Aldous Huxley para brindar una panorámica del estado de frustración que existía en la generación de arquitectos modernos que habían tenido activa participación en la década de 1940. Una gran cantidad de proyectos se habían convertido en fallidas experiencias; al Auditorium Municipal, concurso premiado del equipo conformado por Eduardo Catalano; Raúl Grego, Gonzáles Gandolfi, y gran cantidad de colaboradores, se sumaban los tres centros sanitarios proyectados por Amancio Williams para la provincia de Corrientes, o la ciudad Universitaria de Tucumán, proyectada por Eduardo Sacriste, Rafael Oneto, Horacio Caminos, Eduardo Catalano, Enrico Tedeschi, Jorge Vivanco, Hilario Zalba, entre otros. Esta sensación se acentuaba aún más, al corroborar que los edificios construidos por el Estado, durante este período, exhibían todos los rasgos de la arquitectura clásica que aquellos irrealizados proyectos querían combatir. La Facultad de Derecho, la repetición del mismo proyecto para la Ayuda Social, el Aeropuerto Internacional de Ezeiza, son solo algunos ejemplos de los edificios que conformaban la matriz de obra pública ejecutada durante 1940.



### 7,8,9,10

Fotografía interior, mostrando el lateral de la sala de música y el espacio semicubierto limitado por el sistema de parasoles. Leandro N Alem

Un escenario completamente distinto es el que se plantea durante la década de 1950. Se inaugura, prácticamente, con el concurso para el Edificio de la Cámara Argentina de la Construcción, donde Testa, Dabinovic; Gaido y Rossi obtienen en 1951 el primer premio; en 1953 Santiago Sánchez Elía, Federico Peralta Ramos y Alfredo Agostini consiguen luego, el primer premio para la construcción de la Municipalidad de Córdoba.

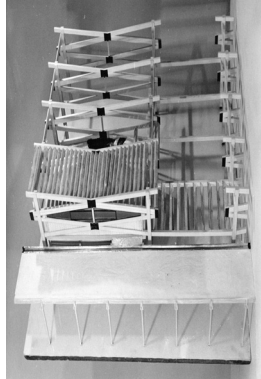
En 1955, nuevamente el equipo conformado por Testa, Dabinovic, Gaido y Rossi, logró el primer premio del concurso para la Sede de Gobierno y dependencias administrativas de la Provincia de La Pampa. Fue durante este período, que una nueva generación de jóvenes arquitectos se incorporó a la actividad profesional, insertándose en una coyuntura que si bien, les aportó el marco adecuado para concretar su crecimiento, al mismo tiempo, les requirió el desarrollo de una mirada crítica para poder interpretar las demandas que el momento requería.

Mario Soto y Raúl Rivarola se hacen dueños de los primeros premios de las obras más significativas, que durante la segunda mitad de la década de 1950 y principios de 1960 se concursaron y construyeron en Misiones. Iniciando la serie de premios con la construcción de Cuatro Escuelas de madera, en 1956, Seis Hosterías de Turismo en distintas localidades de la provincia y la escuela Normal N°1 en Leandro N. Alem en 1957 y finalmente el Instituto de Previsión Social en la Ciudad de Posadas en 1963. Resulta un dato interesante, detenerse en la conformación del jurado de éste último, en donde la presencia de Raúl Grego, coautor de aquel fallido proyecto para el Auditorium, afirmó la positiva renovación generacional y propuso una suerte, de momentáneo, final feliz, a la serie de trabas a las que la arquitectura moderna tuvo que enfrentarse.

El Banco de Londres de Clorindo Testa, junto al Estudio Sepra en 1959, y la Biblioteca Nacional también de Testa, pero junto a Francisco Bullrich y Alicia Cazzaniga en 1962, fueron la confirmación de este momento dorado de la producción arquitectónica argentina.

6; 7; 8

En la página anterior imágenes de la construcción, de la estructura de Hormigón



11,12

Imágenes escuelas de madera, en Misiones

## Las Cuatro Escuelas de Madera:

El 6 de septiembre de 1956 se concretó el llamado a concurso para la construcción de un primer grupo de obras, que surgía, del Decreto Provincial N°548; del Plan de Trabajos Públicos del año 1956. Es con la obtención del primer premio, que Soto y Rivarola iniciaron su participación en el escenario misionero. Las escuelas, serían construidas en las localidades de: Libertador General San Martín; Eldorado; Campo Grande y Aristóbulo del Valle. El jurado celebró la alta jerarquía arquitectónica y consideró que se realizaba, mediante esta propuesta, un importante aporte creativo a la resolución de edificios escolares.

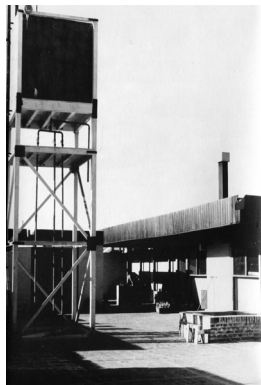
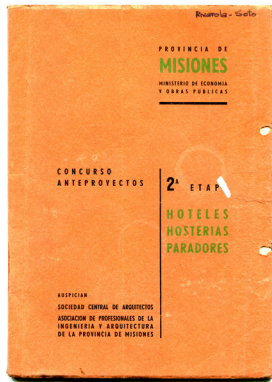
Exaltó, al mismo tiempo que la exuberancia espacial y formal, se lograba con ponderable simplicidad de medios. Un planteo sumamente claro lograba una estrecha vinculación entre la vida escolar del niño y el paisaje. Consideraba un acierto el desmembramiento y la identificación de cada elemento del programa, que se ubicaba en construcciones separadas, que así dispuestas formaban verdaderos locales exteriores, vinculados a los locales cerrados.

Aprobaban la utilización de los materiales del lugar, el planteo constructivo, la simplicidad de la técnica necesaria para su materialización, la generosidad de las dimensiones dadas a los accesos, al igual que el tamaño y las proporciones de la unidad “aula”, remarcaban la fluidez de comunicación visual y uso entre el patio cubierto, el aula y el espacio circundante; finalmente consideraban un enorme acierto la flexibilidad con la que cada escuela podía adaptarse a las condiciones

específicas de cada emplazamiento, lo que remarcaba la condición inespecífica del lugar asignado, como así también el carácter prototípico de cada resolución.

Los autores por su parte, enunciaban en la memoria descriptiva aquellos temas que habían tenido en cuenta para la elaboración del proyecto. Se iniciaba con el clima; de su análisis surgía la necesidad no solo de contemplar la orientación y el recorrido del sol, sino también disponer elementos de protección que colaboraran para brindar el confort necesario para el desarrollo de las actividades previstas. Soto y Rivarola hacían una expresa consideración del carácter transitorio del entorno donde se implantarían las escuelas, suponiendo la transformación constante del espacio urbano, establecían la imposibilidad de crear una relación rígida entre el edificio y su “nuevo escenario”.

Los estudios en cuanto a la materialidad, formaban parte de los ítems enunciados y ya habían sido evaluados desde el momento inicial de lectura de las bases. Efectivamente reconocidos como “datos del problema”, habían sido subrayados aquellos que despertaban en los autores interés, tanto por sus posibilidades constructivas como por sus características expresivas, al mismo tiempo que su elección estaba regulada por la concreta posibilidad de ser utilizados e incluidos en la obra mediante el empleo de técnicas simples de montaje y construcción. Establecían un “plano tipo” como una idea unificadora de criterios conceptuales, funcionales y constructivos, pero evitaban que la solución adoptada constituyera un armado rígido que no permitiera la adaptación a los problemas que plantearía cada localización.



13,14,15

Imágenes de las Hosterías  
y del libro del llamado a  
concurso

Finalmente enunciaban “el partido” adoptado como un punto de equilibrio entre los partidos abiertos y los partidos cerrados, entre los dispersos y los concentrados. El edificio resultante conforma un interesante ejemplo de arquitectura de pabellones, volúmenes dispersos y funciones diferenciadas, vinculados a partir de corredores y circulaciones que materializadas mediante galerías, ordenan el conjunto y hacen visibles los ejes de la “composición”. El resultado formal de las Escuelas proviene de la interpretación de cada función tratada individualmente y expresada de manera particularizada y singular, atendiendo las correctas proporciones de cada una de ellas. El efecto conseguido procura una diversidad de espacios que atienden con una escala adecuada a las funciones que contienen, exhibiendo

una resolución individual, a partir de la conformación de cada cubierta, que es tratada como una pieza única y que surge de la repetición de un solo elemento: A excepción del techo del patio cubierto, que demanda mayores luces sin apoyos, la totalidad de las aulas y demás volúmenes, se resuelven mediante una doble cabreada de madera, en cuyo borde superior se dispone una serie de parasoles del mismo material, que mitigan el impacto del sol sobre la cubierta, que en el borde inferior, queda resguardada por aquellos. Unas vigas perimetrales soportadas por finas columnas dobles completan el esquema constructivo-estructural. Así mediante esta disposición, se logró un esquema que operó con un enorme grado de flexibilidad, brindando al edificio, la capacidad de adaptación a distintas condiciones de lotes, medidas y orientaciones, oficiando los espacios vacíos entre partes programáticas como fuelles capaces de absorber las irregularidades que cada localización pudiera proponer.

Todo esto se consiguió sin hacer concesión alguna a la calidad arquitectónica del edificio, el resultado obtenido es de enorme riqueza espacial y de una eficaz fluidez entre las partes.

## Seis Hosterías de Madera:

Nuevamente el equipo conformado por Soto y Rivalola, obtuvo el primer premio para la construcción de las hosterías de turismo, que originalmente serían tres y luego se ampliarían a seis, pensadas para las localidades de Bernardo de Irigoyen, El Soberbio, Apóstoles, San Javier y Montecarlo. Finalmente solo se construirán las ubicadas en estas tres últimas localidades. Los autores desarrollaron una base conceptual y operativa, que retomaba la metodología utilizada para el caso de los trabajos realizados para los concursos de las escuelas.

Iniciaban el planteo describiendo las condiciones del clima que las hosterías deberían enfrentar, siendo notoria la evolución y el conocimiento adquirido a partir del desarrollo del primer concurso, ya que se incluyeron aspectos como las ventilaciones cruzadas, la ubicación alternada de espacios llenos y vacíos, que no habían sido mencionados en la memoria anterior. La relación con el paisaje, era abordada teniendo en cuenta la diversidad que cada localización otorgaría al proyecto, previendo la posibilidad de adaptación de cada una, aun anticipando la posibilidad real de que se podrían alterar las formas planteadas pero no el criterio.

El desarrollo del plano tipo, seguía exactos lineamientos a los utilizados en ocasión del planteo del proyecto para las escuelas, pero avanzaba en la posibilidad de que las plantas pudieran espejarse, según el margen

del río en que se colocaran, aunque atendiendo las condiciones particulares impuestas por la orientación, dejando siempre el sector de las habitaciones a resguardo de la mayor exposición al sol. Un aspecto en el que se pone de manifiesto la experiencia adquirida y el conocimiento del clima de la región está dado por la técnica constructiva propuesta, que si bien mantenía el espíritu de resolverse con economía de medios y construcción tradicional, avanzaba en el empleo de la técnica utilizada: se proponía para la resolución del techo, la utilización de una estructura de madera con una primera cubierta del mismo material, sobre ella se aplicaría una capa de hormigón alveolar y un manto hidrófugo. Por encima de ésta se colocaría otra cubierta formada por una estructura de viguetas y chapas de fibrocemento, cuya utilidad sería la de arrojar sombras sobre el primer techo e impedir que el agua, fruto de las intensas precipitaciones llegara hasta él, permitiendo su aprovechamiento a partir de la canalización para su reutilización posterior.

La propuesta de las hosterías para Bernardo de Irigoyen, Montecarlo, Apóstoles, Alba Posse y El soberbio marcan a primera vista similitudes, en cuanto al planteo general y a la disposición de las “partes”. Una amplia galería materializa la circulación principal, cubierta por una pérgola en doble altura, estructura el planteo general, se ubica como espacio de asociación más trascendente y conforma claramente dos zonas, que quedan divididas por ella.

Hacia uno de los lados se ubica el cuerpo de las habitaciones resueltas en dos plantas, ensambladas en pares, manifiestan un subgrupo funcional. Se disponen en forma de claustro, conteniendo un área, que configura un patio de menor escala, acorde a la dimensión de las unidades,

cubierto por una pérgola, de menor altura que la circulación principal, articula la relación entre las distintas habitaciones y refuerza la materialización del subconjunto.

Un grupo de instalaciones secundarias completan el sector. Enfrentados y al otro lado de la circulación principal, se ubican las instalaciones comunes, el restorán, la administración, claramente individualizada, a partir de la conformación volumétrica coincidente con su función particular. Un cuadrado de 22 metros de lado, es cubierto con un techo a cuatro aguas, cuyo planteo es consecuencia formal y constructiva, del comedor y patio cubierto, de las escuelas de madera, anteriormente analizadas.

Constructivamente evitaban la utilización de artificios, los materiales quedan a la vista, piezas de madera, mampostería y piedra, conforman una paleta rica en articulaciones, colores y texturas, brindando enorme coherencia al conjunto. La rigurosidad del clima fue atendida mediante la disposición de un sistema pasivo de acondicionamiento térmico, que con la interposición de piezas de madera y aberturas pequeñas en las caras más expuestas a las orientaciones menos favorables, buscaba regular la temperatura interior. El sistema se completaba con la disposición de ventilaciones cruzadas. Pese a las diferentes condiciones de emplazamiento, pendientes y realidades particulares de cada localización, todas las hosterías participan de un fuerte sentido de unidad.

Una misma matriz geométrica ordena las partes y formulan una “tipología” de hostería, brindando un claro reconocimiento al conjunto, como a un sistema, que orientado al turismo, posibilita su sencilla identificación. La lección del Automóvil Club Argentino, ha sido definitivamente incorporada.

## **Madera e indeterminación; composición y sistema.**

Es posible identificar, en la memoria descriptiva que Soto y Rivarola, elaboraron como parte de la documentación del concurso para las cuatro escuelas, la metodología de diseño utilizada, basada en una arquitectura de partido, proveniente de la formación academicista que aún preponderaba en el ámbito de la Facultad de Arquitectura de Buenos Aires. Es importante señalar que el primer premio del concurso para las escuelas en Misiones, lo obtuvieron a muy poco de haberse graduado como arquitectos.

La presencia de los mecanismos y criterios propios del Beaux Arts también es señalado por el propio Rivarola: “el tratado de Durand nos sirvió como una eficaz guía en la búsqueda tipológica presente en el proceso proyectual” o por Roberto Fernández quien en el libro sobre Mario Soto, apunta que pertenecían a un grupo de profesionales cuya etapa universitaria no contó con una formación tajantemente moderna, sino todavía oscilante entre buena parte de trabajos de corte academicista.

Sin embargo, las características ponderadas por el jurado en el fallo, al hacer mención de la unidad “aula”,-valorada como argumento de proyecto y como módulo vital de la grilla generadora del conjunto, parecen apreciar otro mecanismo de generación. Es notable la lectura que surge de separar el análisis del proyecto, tomando por un lado los aspectos discursivos y por otro las piezas gráficas que completan la documentación.

El estudio del proyecto en sí mismo corrobora la crítica del jurado, aun cuando los autores no han hecho explícito en la memoria, ninguno de los aspectos valorados. El análisis de la planta de conjunto permite encontrar el módulo “aula” en articulación con el uso galerías semicubiertas, brindadas a la circulación que une partes programáticas claramente individualizadas, dentro de un conjunto de precisa geometría. Este planteo arquitectónico pudo ser motivado, por la particular condición del concurso, que proponía para las escuelas una localización dentro de la provincia de Misiones, pero sin asignar un lote específico. Por tanto, la propuesta, debía permitir un alto grado de flexibilidad para adaptarse a las condiciones particulares que la localización definitiva le impondría al proyecto.

Así, el planteo realizado por Soto y Rivarola, participa de las premisas de flexibilidad y crecimiento. Los autores pusieron en práctica un mecanismo que se vuelve a verificar en sus obras posteriores y que radica en establecer primeramente, el argumento del proyecto sobre una base determinada (en este caso en particular, por el clima y el programa) y otra indeterminada (la ausencia al momento de tener que realizar el proyecto, de una localización precisa que estableciera relaciones fijas con el entorno). Por tanto el resultado debía oscilar entre ambos extremos, buscando una síntesis, que permaneciendo en equilibrio, atendiera a los problemas planteados.

La indeterminación del punto de partida era contrarrestada con un planteo de clara expresión geométrica y programática, utilizando argumentos que cuanto más los alejan del repertorio académico, más los acercan a una arquitectura que comenzará a tomar forma y mayor desarrollo durante los años 1960 y 1970, pudiéndose pensar a estas obras, como a un interesante antecedente..

Efectivamente, el análisis del proyecto, y de la crítica del jurado encuentran claras resonancias con aspectos que Fernando Aliata encuadra dentro de la categoría de arquitectura de sistemas en el libro: *Materiales para la Historia* (...).

El planteo desarrolla un lenguaje formalmente reconocible, por la división morfológica de sus partes funcionales, la apelación a imágenes tecnológicas de carácter dinámico, fueron reemplazadas por otras surgidas de la ejecución en madera. La resolución de la técnica constructiva propuesta por los arquitectos, reformuló la tradicional utilización del material, brindando un resultado novedoso, combinando en un solo procedimiento profesionalismo y experimentalismo.

Efectivamente se puede considerar como un punto de inflexión en donde triunfa una suerte de “poética” de la simplificación de la noción académica de partido, que implicaba la construcción de los proyectos como ideas fuerza. Esta arquitectura se mueve dentro de una generalizada noción de crisis de los parámetros tradicionales y puede leerse en sus propuestas una búsqueda por caracterizar lingüística y proporcionalmente cada una de las partes que conforman el sistema.

Sobre todo en un primer momento cuando la tendencia de organización espacial parece concentrarse en la posibilidad de identificación de estructuras tipológicas legibles en sí mismas de acuerdo a su función e interconectadas por un sistema de circulación, cuyo cometido es coser a cada uno de estos subconjuntos.

Así aparece la noción de un sistema de puntos fijos estructurales y circulaciones que interconectan a cada uno de los paquetes funcionales y cuya sumatoria de como resultado, un edificio que se hace claro en cuanto a su uso, a partir de la identificación precisa de las partes programáticas que contiene. Esta idea inicial constituye una verdadera gramática de partes ensamblables.

Situar al proyecto de las escuelas, en la zona de transición entre los métodos académicos y la arquitectura de sistemas, permite explicar las indeterminaciones propias de los períodos de cambios. En donde los diversos elementos se combinan conformando un nuevo repertorio arquitectónico. Esta experiencia será el punto inicial de sucesivos desarrollos que tendrán en un próximo proyecto la posibilidad de ponerse a prueba y refinarse. Efectivamente, será el proyecto para las Hosterías, en el que esta metodología alcanzará un mayor grado de expresividad.

## Madera II

Las hosterías concluyen el grupo de obras que la oficina ejecutó en madera en la provincia de Misiones, cerrando una primera etapa en donde los proyectos realizados por Soto y Rivarola buscaban lograr una identificación morfológica de estructuras funcionales, vinculadas por el sistema circulatorio. Todo este conjunto se organizaba según un criterio de jerarquías, evidenciado por la ubicación, tamaño y resolución de cada parte programática, conectada mediante los sistemas de movimiento que materializaban los ejes de la composición.

La decisión de experimentar con el uso del material, proponiendo el sistema estructural como un rasgo característico del lenguaje desarrollado por la oficina, llevó a ubicar primeramente, a la madera en el centro de la escena. Ya que de manera simultánea atendía problemas de la más variada escala, resolvía las dificultades tecnológicas que imponía el sitio, permitía un sencillo transporte, acopio y montaje, mediante la utilización de un material autóctono, pero al mismo tiempo abría una puerta de conexión a lo nacional. Soto y Rivarola realizaron una interpretación del trabajo en madera, trazando un vehículo hacia un nuevo lenguaje formal.

De esta manera función y forma condensan su experiencia a partir de la organización programática y constructiva, dando como resultado un espacio donde quedan integradas. Demostrando una clara búsqueda por expresar los aspectos materiales entendidos como parte del proceso de organización, formalización práctica y constructiva. Así planteado, el sistema de sostén de los proyectos elaborados por la oficina, respondían al imperativo moral, sostenido desde la perspectiva de Viollet le Duc.

Con la finalización del proyecto para las hosterías se clausura, no solo la utilización de la madera como elemento configurador de la estructura y del lenguaje, sino también una manera de proyectar, hasta aquí llevada adelante por la oficina. La organización de los edificios y sus partes componentes, era guiada por un camino de experimentación en donde se verificaba la exploración geométrica a partir del desarrollo de grillas rigurosas, correctas y calculadas, dispuestas a partir de ejes y simetrías. Las composiciones así logradas, se iniciaban a partir del estudio del proyecto en planta tal como sugería el primer Le Corbusier, fusionado con la idea de partido y la voluntad de carácter que la construcción debía poder exhibir. Este recorrido inicial, fue alimentado con densidad teórica y pericia constructiva, experimentando un claro pasaje, que partiendo del pensamiento bidimensional desarrolló en los arquitectos, la capacidad de lograr la manipulación de volúmenes complejos. Esta voluntad puede considerarse coincidente con la necesidad por desarrollar la conformación del espacio mediante formas duraderas.

### Composición y Sistema:

Construir y componer, ideas centrales que encerraban toda una postura teórica dentro del campo disciplinar. El arquitecto Alejandro Bustillo (1889/1982), claro exponente de estos preceptos, sintetiza en su persona la mirada de toda una generación, que encontraba en Durand, y su principal concepto de convenance, la manera de conseguir la adecuación de un edificio a su destino conforme a su utilidad. Los principios fundamentales impartidos en la Escuela de Arquitectura: el carácter arquitectónico y la aplicación del repertorio

clásico subsisten en la nueva FAU UBA, pero se entremezclan con esquemas de distribución que prescinden de transiciones, antecámaras y poches.

La idea de partido representa para algunos aquél carácter que se espera y exige de la arquitectura, para otros significa la predeterminación de conceptos de síntesis y la clara materialización de programas complejos y su lúcida expresión formal. En ambos casos constituye un marco de referencia, un mecanismo de control de la “composición”. Ejes, geometría, formas puras, simetrías y equilibrio, conforman una matriz heredada del academicismo que se resiste a desaparecer definitivamente del campo disciplinar y de la enseñanza de la arquitectura. Este es, posiblemente, uno de los motivos de la supervivencia de la idea de partido en la práctica y enseñanza de la arquitectura. Conceptos como partido, carácter, composición, conforman las estrategias del sistema clásico codificados por la didáctica académica. Surge así un momento en que nuevos procedimientos de proyecto se solapan con las antiguas prácticas. La búsqueda de una arquitectura de base científica, durante la década de 1950, de una metodología para el diseño y la teoría de sistemas se entremezcla y contamina con préstamos y referencias de los viejos procedimientos.

Efectivamente la continuidad de la tradición a partir de la utilización de la idea de partido, heredada de l'école de Beaux Arts, en concomitancia con la aparición de la teoría de sistemas y su irrupción dentro del campo de la arquitectura produce (o pretende producir) una ruptura con toda preexistencia, generando una curiosa combinación: el surgimiento de una manera híbrida que caracterizará buena parte de la producción arquitectónica de las décadas de 1950 hasta 1970.

Es posible señalar, a partir de allí, las diferencias que se ponen de manifiesto entre las formas tradicionales de concebir el proyecto, que partían de una reinterpretación de los modelos académicos y las estrategias que nacieron a mitad de la década de 1950 como consecuencia de la paulatina puesta en crisis de la tradición del llamado “movimiento moderno”.

Con la desaparición de la Escuela de Arquitectura y su transformación en Facultad, los últimos resabios de la enseñanza Beaux Arts fueron desapareciendo paulatinamente. Los criterios de composición a partir del conocimiento de los órdenes y sus combinaciones, las ideas de: marche, poché, caractère, se fueron de los talleres y los viejos profesores fueron reemplazados por docentes que inculcaban el nuevo “lenguaje moderno” que tenía su base en el análisis funcional del programa y en la posibilidad de que el resultado formal fuese producto de una buena interpretación del mismo.

De allí en más la arquitectura dejaría de ser, paulatinamente, composición, para ir transformándose en organización. Esto se explica claramente en la voz: Enseñanza de la Arquitectura, escrito en conjunto por Graciela Silvestri y Claudia Shmidt entre otros autores, para el diccionario de Arquitectura en la Argentina . La nueva modalidad estaba dominada por un “elemento” que había cobrado importancia a mediados del siglo XIX en la medida que los programas se tornaban más complejos. Corredores, pasillos, escaleras, emergían como articuladores de las diferentes áreas. Sin embargo la forma de materializar esa organización continuaba siendo la vieja idea clásica de partí o su traducción al español: partido.

La idea se incorporó al vocabulario y las modalidades proyectuales de los arquitectos eclécticos del siglo XX y se transmitió a las primeras camadas de arquitectos modernos, estableciendo una cierta continuidad operativa con la tradición

La nueva manera de organizar el proyecto proviene de una visión más radical, del modo en que la arquitectura moderna debe responder a las necesidades y los cambios que empiezan a presentarse en el escenario internacional después de 1945. Repetición, flexibilidad, crecimiento, indeterminación, mutación, son los axiomas que aparecen como respuestas a los estímulos que vienen tanto de la evolución de la teoría arquitectónica como de las transformaciones que se están desarrollando en el campo cultural, científico y tecnológico.

En efecto, la idea de construir una arquitectura que se organice a partir de la descomposición del programa en diversos componentes espaciales relacionados a través de un sistema, parece ser un producto del rico ambiente cultural de Inglaterra de la segunda posguerra. Reyner Banham, en su libro *Nuevo Brutalismo en Arquitectura, ¿Ética o estética?*, sostiene que es Richard Llewelyn Davies, es quien empieza a trabajar sobre este punto en relación con la arquitectura escolar y a las necesidades emergentes del proceso de reconstrucción posbélico.

Serialidad, indeterminación formal, ausencia de límites, posibilidad de ampliación infinita, fueron los mecanismos para encarar los desafíos que planteaba un presente problemático.

Esta corriente de pensamiento, su clara vinculación con la Teoría General de Sistemas, que se originó en el mundo de la biología, proponía dar cuentas de las características de un organismo concebido como un todo estructurado y no como el mero agregado de partes.

Esta nueva noción teórica intentaba comprender a los organismos como sistemas con propiedades científicas no reductibles a las partes de sus componentes y en arquitectura prometía clarificar el proceso de diseño, descomponiendo las partes del programa para poder visualizar científicamente sus propiedades, para luego poder reensamblarlas con certeza, dejando abiertas nuevas posibilidades dentro de un universo dinámico en constante transformación.

De este modo, tal conjunción produjo una estrategia que consistía en la coexistencia, dentro del mismo proceso de proyecto la idea de partido y con el concepto de sistema. Según afirma Aliata, esto conformó un aspecto teórico realmente curioso, ya que puede decirse que son formas de operar bien diferentes entre sí.

El concepto de partido está unido a la idea de jerarquía orden, equilibrio, unicidad y límite, aunque su utilización en clave moderna haya desplazado la idea de simetría por la más libre de composición. La idea de sistema, en cambio, aparece ligada a las nociones de libertad formal e indeterminación, cualidades ajenas a la necesidad de prefiguración que plantea la estrategia de partido. Sin embargo la coexistencia de ambos modos de proyectar no lleva a la construcción de campos antagonicos. Podemos notar aquí, que ambas estrategias no entran en conflicto, más bien se complementan en un modo de organizar el proyecto por demás particular.

La arquitectura de sistemas, le aporta al proceso proyectual la posibilidad de analizar el programa, desglosar todos sus segmentos y recomponerlos en familias morfológicas o funcionales para luego construir un organismo donde cada una de las partes se relaciona de manera lógica.

La idea de partido, brinda en cambio, la posibilidad de otorgar un aspecto definido al organismo sistémico que naturalmente tiende a una infinitud amorfa. Así es como partes previamente seleccionadas dentro del programa, separadas por fracciones homogéneas y luego reagrupadas a partir de un conjunto orgánico, encuentran en la idea de partido, es decir a partir de una mandato a priori, una forma básica de organización que responde a los diversos requisitos que imponen la generación de un edificio (orientación, particularidades del sitio, tecnología disponible, etc.). En definitiva la idea de partido, gobernado por la idea fuerza o idea rectora, otorga la posibilidad de un modo de organización para el sistema que materializado en un programa con límites precisos, se transforma en fragmento de un orden total que no ha podido ser desarrollado en todas sus potencialidades.

En esta encrucijada se ubica la práctica de Soto y Rivarola. Una arquitectura que se desarrolla dentro de lo que podría denominarse una “modernidad de partido”. Una vanguardia que retoma el tratado de Durand y resignifica sus contenidos, produciendo una arquitectura que traza claros precedentes a lo que en otras latitudes se ubicó bajo el rótulo arquitectura de sistemas, pero que aquí surge desde un lugar opuesto al de aquellas teorías que provenían de la ciencia y la biología.

La práctica proyectual de Soto y Rivarola, confirma la tesis expresada por Aliata, en su artículo “Lógicas proyectuales. Partido y sistema en la evolución de la arquitectura” en donde sostiene que las teorías británicas, son las que promueven en el campo arquitectónico-cultural nacional a la idea de sistema. Efectivamente en este caso, el desembarco de tales referencias es introducido por Rivarola en el proceso del proyecto de las escuelas de madera a partir del estudio de los cuadernillos de la Post War Building Studies, Heating and Ventilation of Schools, by the heating and ventilation (reconstruction) comitee, of the building research board of the department of scientific & industrial research. London 1947, Published for the Ministry of Works by the Majesty’s stationery office sixpence net. Y los Building Boletín de 1955 a 1957; produciéndose de este modo, la conjunción de una estrategia que se generalizará durante las décadas de 1960 y 1970, y que reunía dentro de un mismo proceso proyectual a la idea de partido con la de sistema .

De este modo las ideas de flexibilidad, crecimiento e indeterminación son incorporadas a una realidad que motivada por distintas razones, también las demanda, encontrando esta arquitectura de partes ensamblables y circulaciones estructurantes un inmejorable campo de aplicación. Pero si bien los estudios de Davies son incorporados y tenidos en cuenta son entrecruzados con una formación que tiene resabios academicistas. Nuevamente flexibilidad, indeterminación, son requeridas por un Estado que se expande sobre bases imprecisas y condiciones inciertas, pero que reclama la construcción de nuevos espacios de representación.

Un Estado que será el principal promotor de la arquitectura de vanguardia, poniendo en crisis las definiciones que el canon había impuesto para tal término, y que reclamará para sus edificios representativos la manifestación del espíritu moderno, pero al mismo tiempo claridad y orden.

Precisamente serán estos últimos conceptos y objetivos los que garantizarán la supervivencia del partido durante muchos años en nuestra arquitectura. Herencia de J.N.L. Durand. Así se definió el inicio de la arquitectura de Soto y Rivarola. La metodología academicista convive con el nuevo vocabulario moderno. La idea de parti, persiste en la metodología proyectual del estudio y el carácter, se reconfigura a partir del lenguaje moderno. Pero la estrategia Beaux Arts, resulta insuficiente, la arquitectura de vanguardia se resiste al método y lo que se inicia como una práctica que superpone ambas maneras pronto deviene en otra cosa. Este camino, que hemos podido verificar a lo largo de las obras propuestas, permite identificar y profundizar el cambio y la transformación en los modos de proyecto.

Este momento de transición y solapamiento de métodos de composición y nuevas formas de aproximarse al proyecto, parece adecuarse al momento y realidad de la Argentina de 1950. Si el partido responde a la condición de síntesis reclamada a la arquitectura, el carácter, conforma la representación formal del edificio, con toda su capacidad expresiva y potencia, mientras que el sistema busca asumir la gran carga de indeterminación y flexibilidad que el tipo de encargos y el momento requiere. Soto y Rivarola supieron entender estas exigencias y se constituyeron como precisos intérpretes de las necesidades y demandas de la época en formas construidas.

a-0

Fotos patio semi cubierto,  
Escuela de madera Misiones



a-0

**a-1;**

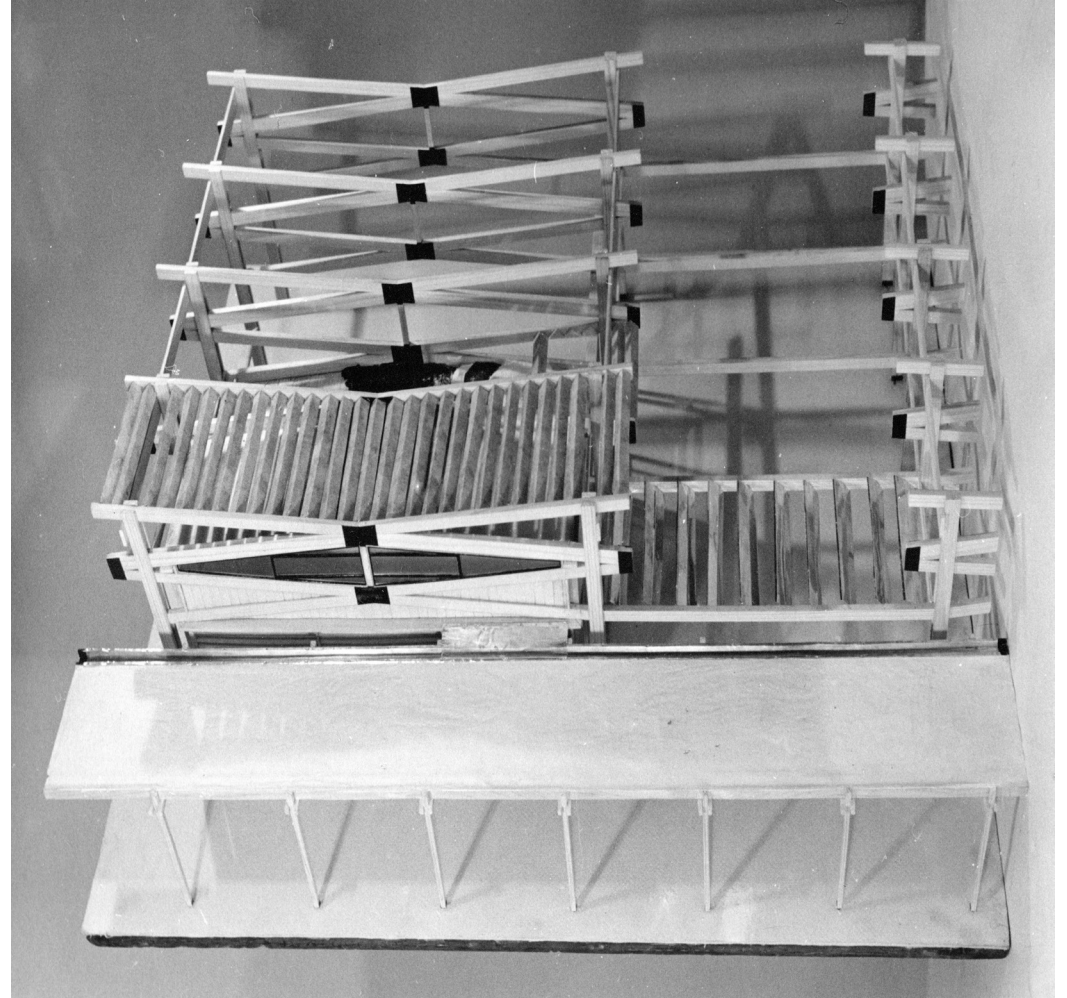
Fotos patio semi cubierto,  
Escuela de madera Misiones



**a-1;**

**a-2**

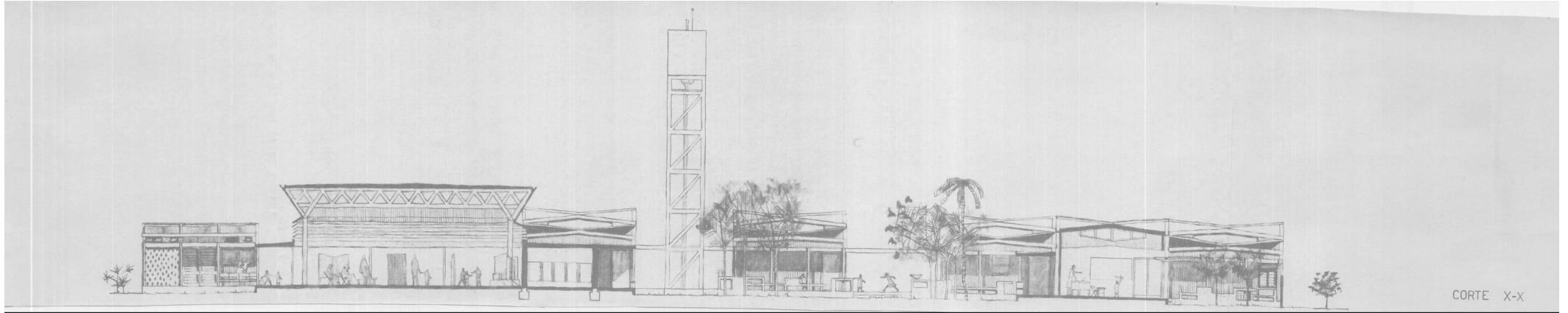
Maqueta de estudio de la  
estructura de madera de la  
cubierta



**a-2**

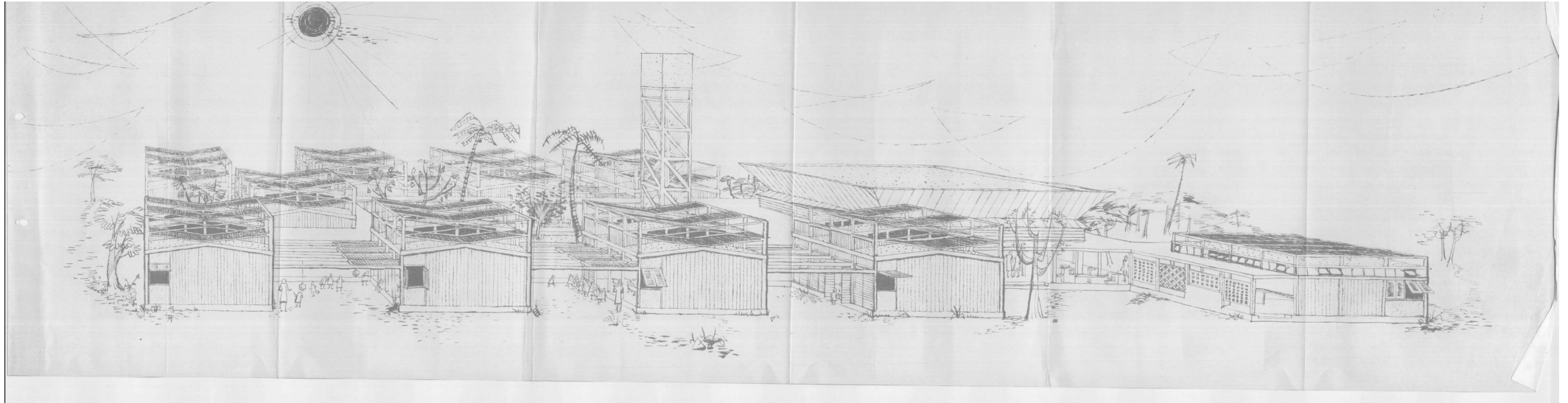
**a-3; a-4**

Paneles del concurso, corte por el comedor y aulas; perspectiva a "vuelo de pájaro" realizada por Jorge De La Vega



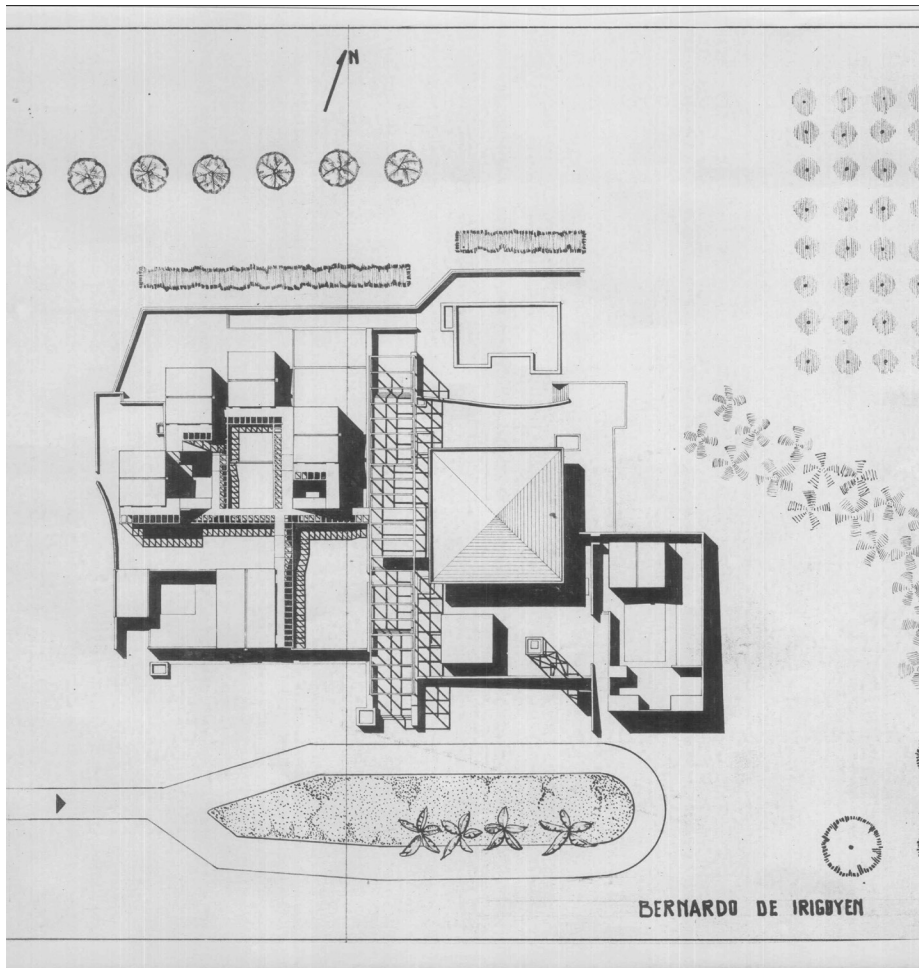
**a-3**

**a-4**





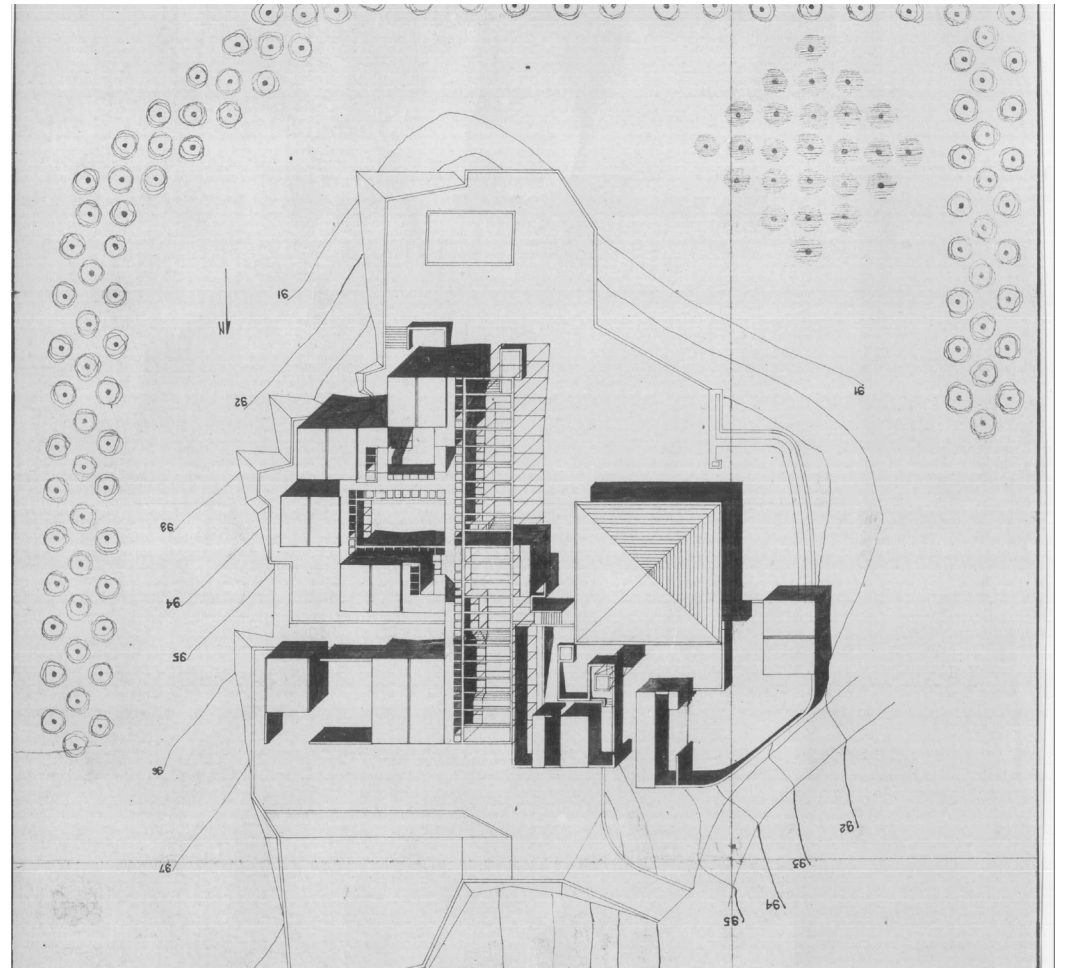
a-8



a-8

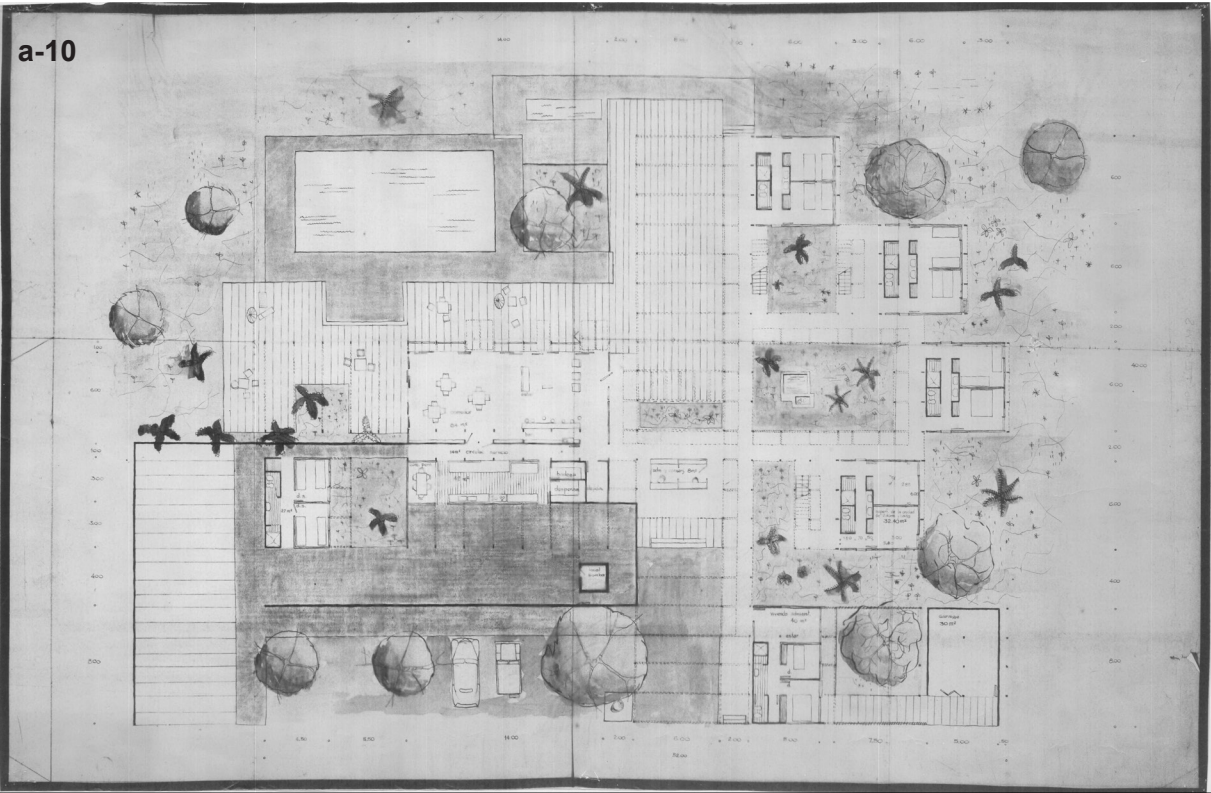
Planta General Hostería en Bernardo de Irigoyen

a-9

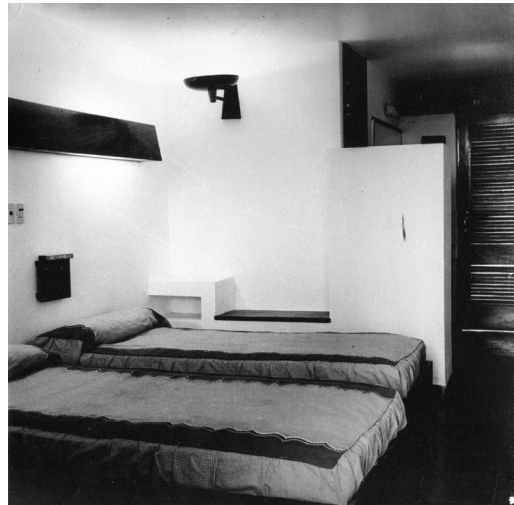


a-9

Planta General Hostería en Monte Carlo



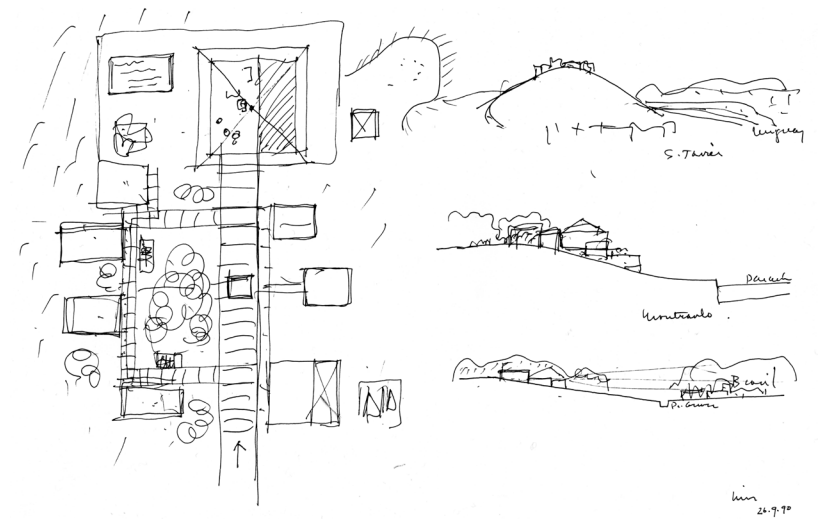
a-11



a-12



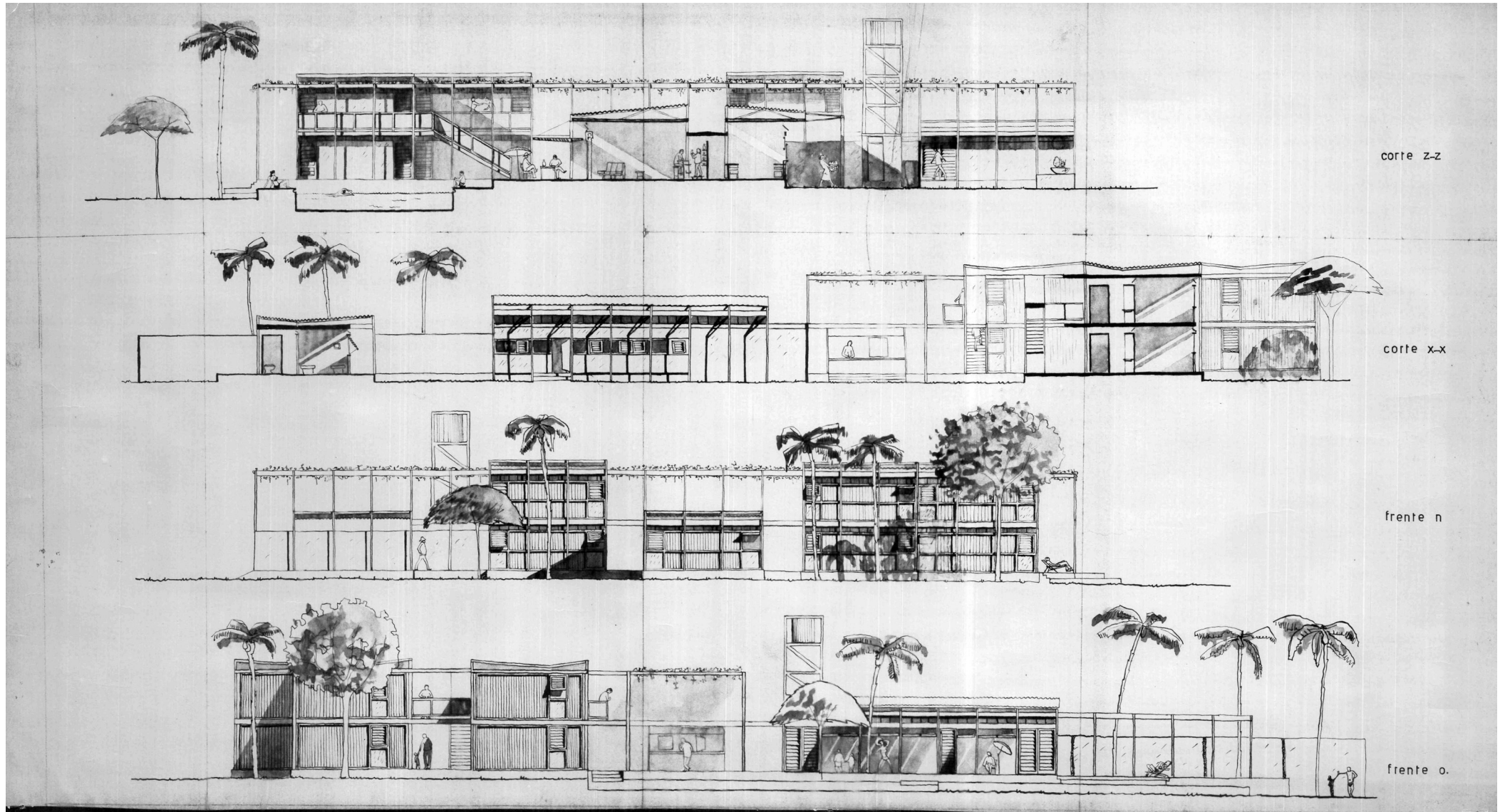
a-13



a-14

a-10; a-11; a-12; a-13; a-14

Planta General Hostería panel del concurso; fotos exteriores, dibujo de Raúl Rivarola



a-15

a-15

Planta General Hostería panel del concurso

## NOTAS

1 Jorge Francisco Liernur: "Trazas de Futuro". Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe Argentina 2008 Pág. 42

, Jorge Francisco Liernur: "Trazas de Futuro". Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe Argentina 2008 Pág. 40.

Martha Ruffini: "Algunas reflexiones en torno a la provincialización". Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Humanidades y Artes, Escuela de Historia, Centro de Estudios Sociales Regionales, Revista Avances del Cesor, Año V, N°5, 2005 Pág. 132/148

Varios estudios e investigaciones dan cuenta del presente argumento, recopilados en Historiapolitica.com, sitio de estudio de Historia contemporánea, dirigida por José Luis Romero (<http://historiapolitica.com/biblioteca/>). De entre los que se destacan: Nuevos Espacios. Nuevos

problemas. Los territorios nacionales. Neuquén, Educo-Universidad Nacional del Comahue-Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco-Cehepyc, Editores, 2008; La invención del ciudadano y las fronteras entre estado (s) y nación (es): ¿una ciudadanía regional –transnacional en Misiones? De Emilia Yolanda Urquiza; Misiones. Estructura social agraria, estado y conflictos sociales. Las circunstancias de una historiografía regional de Esther Lucia Schvorer.

Esther Lucia Schvorer; "Misiones: Estructura Social Agraria, estado y conflictos sociales. Las circunstancias de una historiografía regional". Artículo publicado en el marco del Programa Buenos Aires de historia política del siglo XX. Pág. 2 Historia política.com Director: Luis Alberto Romero.

Esther Lucia; Misiones: Estructura Social Agraria, estado y conflictos sociales. Las circunstancias de una historiografía regional. Artículo publicado en el marco del Programa Buenos Aires de historia política del siglo XX. Pág. 3 Historia política.com Director: Luis Alberto Romero.

"El gobernador de Corrientes Antonio Gallino, con el propósito de entregar al Gobierno Nacional, solamente la jurisdicción del territorio de Misiones, pero sin la propiedad, logró que la legislación correntina el día 12 de junio de 1881, sancionara la Ley de Tierras por la cual se autorizó a la Gobernación de Corrientes a enajenar las tierras misioneras a razón de lotes de 25 leguas cuadradas, es decir lotes de 67.500 hectáreas" Abinzano Roberto." Procesos de Integración en una sociedad multiétnica". Tesis Doctoral, Tomo I. Universidad de Sevilla España. 1985, Capítulo VI pág. 4

Maximiliano Pedranzini. "Apuntes sobre la Provincialización de Misiones". Artículo publicado en el marco del Programa Buenos Aires de historia política del siglo XX. Pág. 5 Historia política.com Director: Luis Alberto Romero. Argentina 2010

Pedranzini Maximiliano. Apuntes sobre la Provincialización de Misiones. Artículo publicado en el marco del Programa Buenos Aires de historia política del siglo XX. Pág. 7 Historia política.com Director: Luis Alberto Romero. Argentina 2010

Esther Lucia Schvorer; "Misiones: Estructura Social Agraria, estado y conflictos sociales. Las circunstancias de una historiografía regional". Artículo publicado en el marco del Programa Buenos Aires de historia política del siglo XX. Pág. 12 Historia política.com Director: Luis Alberto Romero.

Maximiliano Pedranzini: "Apuntes sobre la Provincialización de Misiones". Artículo publicado en el marco del Programa Buenos Aires de historia política del siglo XX. Pág. 19 Historia política.com Director: Luis Alberto Romero. Argentina 2010

Adrián Gorelik: Conferencia realizada en la Universidad Nacional de La Plata, en el marco del ciclo: El pensamiento sobre "la ciudad latinoamericana" 1940/1975. Durante los días: 7, 8, 9, 14 y 16 de Agosto de 2014

## NOTAS

Francisco Bullrich; Arquitectura Argentina Contemporánea. Colección Arquitectura contemporánea. Dirigida por Horacio Balliero. Editorial Nueva Visión, S.C.p.A Buenos Aires, Argentina 1963. P.28

12-Estaba integrado por un representante de la Entidad Promotora, Gobierno de la Provincia de Misiones; dos miembros del jurado de concursos de la Sociedad Central de Arquitectos, designados por sorteo, un representante propuesto por la Asociación de Profesionales de la Ingeniería y de la Arquitectura de la Provincia de Misiones y finalmente uno sugerido por los participantes

13-Fallo del jurado: Planteo arquitectónico;

14-Fallo del jurado: Funcionalidad;

15-Memoria de los autores: Partido;

16-Ver "Bases para el concurso de Anteproyectos de Edificios incluidos en el Plan de Trabajos Públicos Año 1956": Pág.25 y 26

17-Ver Memoria de los autores: Partido;

Es posible proponer un paralelismo entre escuelas, hosterías, técnicas constructivas y modernidad: Nota del autor

18-Raúl Rivarola: de los reportajes efectuados en el transcurso de esta investigación Buenos Aires entre junio 2014 y diciembre de 2015 .

19-Gorelik Adrian: Antonio Vilar, Peregrinazione del moderno Antonio Vilar e la rete di stazioni di servizio in Argentina 1938-1946. Casabella N° 695-696 diciembre de 2001, enero de 2002

20-Entrevista realizada por el autor a Rodolfo Rivarola el 8 de julio de 2014

21-Eduardo Maestrepieri: España y Argentina en la arquitectura del siglo XX Mario 22-Soto- Ed. Sociedad Central de Arquitectos 2004. Pág. 14

23Materiales para la Historia de la Arquitectura el Hábitat y la Ciudad en la Argentina. Pág. 161. Voz: Arquitectura de Sistemas: Fernando Aliata Ed. Universidad Nacional de La Plata. 1993

24-Fernando Aliata: Materiales para la Historia de la Arquitectura el Hábitat y la Ciudad en la Argentina. Pág. 162. Voz: Arquitectura de Sistemas; Ed. Universidad Nacional de La Plata. 1993

25-Materiales para la Historia de la Arquitectura el Hábitat y la Ciudad en la Argentina. Pág. 162. Voz: Arquitectura de Sistemas: Fernando Aliata Ed. Universidad Nacional de La Plata. 1993

26-Bastaría con realizar un relevamiento de los edificios realizados por los sindicatos en los balnearios y colonias de verano en posiciones rivereñas para corroborar una suerte de derivación tipológica de aquellas construcciones de Misiones. Ver edificio balneario del MOP. R. Cappelli. 1968

27-Shmidt Claudia: "Alejandro Bustillo: un modernista contrariado", Buenos Aires Editorial Epílogo. Pág. 451

29-Fernando Aliata: "Lógicas proyectuales; Partido y sistema en la evolución de la arquitectura contemporánea en la Argentina." Revista Block, N°7 Buenos Aires Julio de 2006

30-Diccionario de Arquitectura en la Argentina: Estilos Obras Biografías Instituciones Ciudades. Egea. Buenos Aires 2004.Tomo E-H Pág. 32

31-Reyner Banham; Nuevo Brutalismo en Arquitectura, ¿Ética o estética? Editorial Gustavo Gili Barcelona 1967. Pág. 18

32-Richard Llewelyn-Davies: 24 de diciembre de 1912/27 de octubre de 1981; arquitecto británico, profesor de arquitectura en la Bartlett University de Londres y profesor de la Escuela de Estudios Ambientales.

## NOTAS

33-Jean Nicolas Luis Durand: (Paris 1795-1830) Alumno de Etienne Louis Boullée.  
Escribe dos obras principales: 1799-1801: "Receuil et parallele des édifices en  
tout genre, anciens et modernes. 1802-1805:

"Précis des leçons d'architecture données à l'école polytechnique. Para mayor  
precisión referirse a: J. N. L. Durand: Compendio de lecciones de Arquitectura:  
con prólogo de Rafael Moneo. Biblioteca de Francia: <http://gallica.bnf.fr/?lang=ES>.  
Donde se puede consultar el tratado completo. Para obtener un panorama más  
amplio: Emil Kaufmann: Architecture in the age of reason. Ed. Dover: 1995. Emil  
Kaufman: Tres Arquitectos revolucionarios: Boullée, Ledoux y Lequeu. Ed. Gustavo  
Gili. Barcelona 1980. Emil Kaufman \_ De Ledoux a Le Corbusier. Ed. Gustavo Gili  
Barcelona 1985

35-Fernando Aliata: "Lógicas Proyectuales. Partido y sistema en la evolución de la  
arquitectura contemporánea en Argentina." Revista Block N° 7, Editada por la Univer-  
sidad Torcuato Di Tella. Buenos Aires, Argentina, Julio de 2006 Pág. 82

36-Fernando Aliata: "Lógicas Proyectuales. Partido y sistema en la evolución de la  
arquitectura contemporánea en Argentina." Revista Block N° 7, Editada por la Univer-  
sidad Torcuato Di Tella. Buenos Aires, Argentina, Julio de 2006 Pág. 82

37-Para más precisiones sobre el tema referirse a: Adrián Gorelik en "Nostalgia y  
Plan: El estado como vanguardia". Correspondencias, página 93 Editorial de la  
Sociedad Central de Arquitectos y Nobuko, Buenos Aires 2011